

I LOVE F-150

Fernando Roye

© por la presente edición: E-litterae, S.L., 2010
C/Mallorca, 144, 1.º, 2.ª
08036, Barcelona
Tel.: 934.518.936
Fax: 933.238.362
B-64039241
www.e-litterae.com
Correo electrónico: e-litterae@e-litterae.com

Diseño de cubierta: Pepino Design
Diseño de interior: E-litterae, S.L.
ISBN Rústica: 978-84-92808-25-0
ISBN E-book: 978-84-92808-26-7
Registro de la propiedad intelectual: B-4208-09

«Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio,
electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito del editor.»

A Violeta.
Sin darte cuenta me espoleaste
a coger la Olivetti.

ÍNDICE

Friendly	11
Sex	29
Love	57
Hate	79
Destruction	105

1. Friendly

Dicen que la cara es el espejo del alma, siempre y cuando el portador del rostro no sea un piélagos de microchips de silicio, fibra óptica, piezas soldadas, silicona...

Tiene la cara tan perfecta que parece que tenga alma. Una vez que he desembalado la caja, me la he quedado mirando un largo rato, observándola atentamente. Lo que de verdad le confiere alma son los detalles: el lacado de las uñas, la rugosidad en las manos, las callosidades en los codos, la asimetría de sus dos perfiles, las ligeras estrías en el nacimiento de las nalgas, la porosidad homogénea de su piel. Enseguida me he puesto a comprobar los detalles con el tacto y a corroborar la dosis de realidad que la vista me ofrece: la suavidad aterciopelada de su melena, la seda de su cuero, la rugosidad de los huesos del costillar forrados de carne, la elasticidad de su vientre, la lima de un pubis florecido, la consistencia de unas rodillas sólidas. No habiéndome conformado con la información obtenida por las antenas de mis manos empiezo a rastrear mi nueva compra con el olfato: el olor a piel limpia, a sexo...

La dejo en un rincón del comedor mientras yo empiezo a leer el manual de instrucciones que encontré en el interior de la caja.

MODELO F-150 CLH: Operaciones básicas para poner en funcionamiento su androide.

PASO 1

Conecte un terminal del cable de alimentación del androide F-150 CLH en el conector de alimentación del aparato. El otro terminal debe conectarse a una toma de corriente. La operación de carga del modelo F-150 CLH requiere aproximadamente 15 minutos. La descarga de su batería no se produce hasta aproximadamente 100 horas de su puesta en funcionamiento, sin ninguna fuente de alimentación.

PASO 2

Pulse el botón POWER para encender el androide F-150 CLH. Encontrará el interruptor de encendido en la parte superior de la nuca del androide. Cuando pulse POWER se encenderá el LCD situado en la zona lumbar del androide, y que sólo será visible si se abre presionando el botón OPEN, situado en la misma zona. El modo seleccionado por defecto será el de FRIENDLY.

PASO 3

Pulse el botón MODE para cambiar de modo. El F-150 CLH dispone de 20 modos distintos: FRIENDLY (amistad), EXCITE (excitado), EUPHORIC (eufórico), FLIRT (coqueteo), EROTIC (erótico), SAVAGE (salvaje), SEX (sexual), HELPFUL (servicial), APATHY (apatía), CHANCE (azar), (...).

*DUAL

La función DUAL le permite combinar dos modos diferentes para crear un comportamiento más complejo.

Para poner en marcha la función, mantenga pulsado el botón DUAL situado en la zona lumbar del androide, una vez el botón empiece a parpadear (...)

Todos los manuales de instrucciones son condenadamente aburridos, incluso el de un androide. Siempre he creído que un manual de instrucciones es la antítesis de la buena literatura, del buen cine o del buen comer. Diría que están escritos por personas aburridas e insípidas.

Guardo las instrucciones de mi F-150 CLH en un armario y me dejo llevar por la intuición (léase: tocar los botones sin tener ni puta idea). Con poco esfuerzo logro encenderla pulsando el botón POWER. De esta manera pongo en práctica los escasos conocimientos que he obtenido de mi breve lectura del manual. Le dejo el modo que se acciona por defecto, FRIENDLY, y presiono el botón ACTION. Al mismo instante una sacudida, o lo más parecido a un escalofrío humano, recorre todo su cuerpo. Sus ojos se iluminan poco a poco, como dos neones de un local nocturno que acaba de abrir las puertas; sus mejillas se colorean; las aureolas de sus pezones se tiñen de vida y el pulso le tiembla después de un largo sueño, del que nunca fue consciente. ¿Esto debió experimentar el doctor Frankenstein cuando concibió a su criatura en las catacumbas de su laboratorio? Puede que sí, salvo que esto no es literatura, ni mi comedor un laboratorio, ni mi criatura es un monstruo; sino que me encuentro ante una «Venus de hojalata».

—Hola... —aún estoy aturdido por el impacto que genera ver el nacimiento de un recién nacido en edad adulta, pero creo haberle dicho un tímido «hola».

—¡Hola!

¡Me ha devuelto el saludo! ¡Ha hablado! ¡Realmente funciona! Por un momento sus dos finos labios se han abierto para pronunciar un perfecto «hola», libre de titubeos. Una vez realizado el saludo, su boca se ha extendido a lo ancho de su rostro anguloso, agasajándome con una sonrisa radiante.

Le invito a que se siente en el sofá con palabras y gestos. Así es como inicia sus primeros pasos. Me maravillan sus piernas, resortes de alta ingeniería robótica, que se deslizan armoniosas, ligeras, formando ángulos volátiles tras cada nueva pisada. De golpe, me encuentro sentado frente a ella, que me observa con esa cara que tanto había estado contemplando en el catálogo; me mira fijamente con un parpadeo tranquilo y sereno.

Sin querer me ruborizo ante su limpia desnudez, y acudo corriendo a mi habitación en busca de una manta para poder taparla. A decir verdad no creo que sea el primero —ni el último— que haya experimentado esta sensación ante su nuevo androide; un complejo de comadrona combinado con la fascinación y la incredulidad mezclada con pequeñas dosis de erotismo.

Antes salieron al mercado el modelo F-50 y el F-100, y la versión masculina M-50 y M-100, con la tecnología CLH, TRKL, JHMR O TRIESFE. Y lo que nos depara el futuro es aún más conmovedor: llegarán los F-200 y los F-250 con tecnología CRLPC, que serán capaces incluso de cagar. Sus heces tendrán la misma forma, textura y olor que las humanas. ¿No es maravilloso? Mary Shelley soñó con el momento en el que se pudiera hacer vida de lo inerte, esbozando una caricatura fantasmagórica formada con retazos fúnebres. Hoy la ciencia está a punto de conseguir robots capaces de defecar... es fascinante.

• • •

Yo soy un tipo frío, metódico, racional. Me enseñaron a ocultar mis sentimientos, pero no significa que carezca de ellos. Me imagino que a fuerza de adormecerlos (a mis sentimientos), soy un auténtico negado para manejarlos. Me encantaría que existiera una fórmula matemática capaz de calcular el tiempo y fuerza que tengo que aplicar

en una conversación para conseguir encandilar a una mujer; luego, la velocidad que hay que tomar para enamorarla y, más tarde, la dirección que hay que seguir para mantenerla. Entonces sabría tratarlas y no tendría que recurrir a una máquina.

Como buen arquitecto que soy, aspiro a la perfección en mi obra, huyo de las equivocaciones. Los errores en mi profesión pueden costar caros y no hablo únicamente del apartado económico. Si fallo en la elección de los materiales o en la consistencia de unos pilares, puedo ocasionar muertes insustituibles, por más que después intentemos enterrar el dolor con dinero. Por esa razón tengo que ser inflexible en lo que a sentimientos se refiere. Sin duda tengo que ser un tipo frío, metódico, racional. Sería un error mezclar los sentimientos en asuntos tan serios, y por eso he conseguido éxito y prestigio en mi profesión.

Seguramente me conoceréis por mi participación en la proyección y construcción de una promoción de ciento cincuenta pisos de protección oficial, cuyo diseño asombró a todos los expertos por conjugar con sabiduría, modernidad y funcionalidad. Por no hablar de aquel hospital comarcal de amplia fachada de estilo dórico que algunos compararon con un palacio renacentista.

También me recordaréis por la comisaría de policía que levantamos en el centro de la ciudad, al final de una de sus arterias más importantes. El resultado es increíble. Se alza compacta y limpia, en medio de la basura que la circunda. Es un armazón de cristaleras brillantes que, cuando el sol se proyecta en ellas de buena mañana, se convierten en un espejo gigante que irradia su luz cegando a todo peatón y conductor que por allí pase. Así hasta las dos de la tarde. Si te quedas en una esquina durante un rato, puedes ver a la gente como se protege de los rayos: ahora bajando la cabeza, ahora usando las manos de

visera, ahora desafiando a la luz, frunciendo el entrecejo, ahora maldiciendo. Seguro que si colocas pasto en medio de la avenida, y esperas con paciencia, arde.



Un día mi compañero Melenchón vino al estudio de muy buen humor. Revoloteaba cerca de mi puesto, apretando entre las manos lo que parecía un catálogo de publicidad. En unos minutos vi cómo se acercaba a mi mesa, y sin dejarme tiempo a decir algo, abrió su boca de simio y me reveló un secreto (que dejó de serlo en el momento en el que decidió compartirlo):

—Estoy pensando en comprarme esto —dijo mientras lanzaba el catálogo que llevaba bajo el brazo. Cuando uno dice «me estoy pensando» es que tiene la decisión tomada, con un 99'99% de probabilidades de que se cumpla.

Abrí la revista y vi a sinuosas mujeres adoptando lán-guidas posturas, y al lado de cada una figuraba un recuadro con las características que las definían:

F-150 CLH: Mujer androide

Incluye veinte modos diferentes y opción DUAL.

Reloj biológico incorporado.

Memoria a largo plazo.

Grabadora de recuerdos.

Almacena 5.949.500 vocablos aprox.

Disponible en 30 idiomas.

Baterías de 5.800 minutos aprox.

Acabados perfectos.

Consulte nuestra página web para hacer un diseño personalizado. Podrá escoger entre multitud de características físicas y técnicas creando un modelo único.